

II

METODOS CUALITATIVOS Y CUANTITATIVOS Y LA INVESTIGACIÓN PSICOSOCIAL

Dr. José Ángel Vera Noriega.¹

Modernismo y Posmodernismo, la base de la discusión cuanti-cualitativa

Según Harvey (1989) lo que parece más espantoso del pos-modernismo es su total aceptación de lo efímero, de lo fragmentario, discontinuo caótico que forman la mitad del concepto Baudelairiano de modernidad. Más el posmodernismo responde a eso de manera muy particular, no intenta trascender ni siquiera oponerse a los elementos “eternos e inmutables” que están contenidos en los preceptos éticos y estéticos de la primera mitad del siglo XX.

Los teóricos del posmodernismo entre otros Foucault (1986) niegan la existencia de metalenguaje o metateoría alguna a través de la cual toda cosa puede ser representada.

¹ El autor agradece al Consejo Nacional de Investigación de la República de Brasil (CNPq) por la beca (proceso 300856/01-6) como investigador visitante en la Universidad de Paraíba, Brasil, para el desarrollo de este documento.

La posibilidad de los juegos de lenguaje y las formaciones de poder-discurso definen a lo pos-moderno como la incredibilidad de las meta narrativas.

Foucault (1984) indica que debemos desarrollar una acción o pensamiento y los deseos a través de la proliferación, la justa posición y la disyunción a preferir lo que es positivo y múltiple, la diferencia o la uniformidad, los flujos a las unidades, los arreglos dinámicos a los sistemas.

Esa meta narrativa se refiere al regalo de los pensadores iluministas para desarrollar la ciencia objetiva, una moral y leyes universales para emancipar al hombre del hambre, las enfermedades y catástrofes naturales. El proyecto modernista de un metasisistema ordenado de conocimiento como interprete absoluto de la realidad es sometido a discusión después de los años '80 pero sin intento de una "destrucción creativa" como lo hizo el modernismo con el iluminismo.

Para los nuevos científicos fundamentalmente en las ciencias sociales su interés central se refiere a una experiencia distintiva de tiempo, de espacio y de causalidad como cosas escurridizas, fortuitas y arbitrarias.

Así la discusión sobre lo cualitativo y cuantitativo se refiere a un proceso de transitoriedad de la ética, la estética y la epistemología. No se puede aspirar a una representación unifocada del mundo, ni retratar una totalidad llena de conexiones y diferencias pues el mundo está compuesto de fragmentos en perpetua mudanza. Se cierra el ciclo de la generalidad o validez externa, nada tiene o puede ser repetible, más si refutable solo en el contexto de su aplicación, pues sin una metateoría la explicación se reduce a una descripción o narración de hechos.

En la tabla 1.1. que presenta Hasan (1985) parecería encontrarse una línea dedicada a los métodos cuantitativos (modernismo) y otra a los métodos cualitativos (pos-modernismo).

Tabla 1.1. *Diferencias esquemáticas entre modernismo y pos-modernismo*

Modernismo	Pos-modernismo
Romanticismo/simbolismo	Parafísica/dadismo
* Forma (conjuntiva-cerrada)	Antiforma (disjuntiva-abierta)
Propósito	Juego
* Jerarquía	Anarquía
Dominio/logos	Exhausto/silencio
Objeto de arte/obra acabada	Proceso/performance/hopping
Distancia	Participación
*Creación/totalización/síntesis	Descreación/desconstrucción/ antítesis
Presencia	Ausencia
* Centración	Dispersión
Género/frontera	Texto/intexto
Semántica	Retórica
* Paradigma	Sintagma
Hipotaxe	Parataxe
Metáfora	Metonímica
Selección	Combinación
Raíz/profundidad	Rizoma/superficie
Interpretación/lectura	Contrainterpretación/deslectura
Significado	Significante
Legible	Escribible

Modernismo	Pos-modernismo
* Narrativa/historia grande	Antinarrativa/historia pequeña
Código mestre	Idioleto
Síntoma	Deseo
Tipo	Mutante
Genital/fálico	Poliformo/andrógino
Paranoica	Esquizofrenia
* Origen/causa	Diferencia/vestigio
Dios/padre	Espíritu santo
Metafísica	Ironía
* Determinación	Indeterminación
Trascendencia	Imanencia

* Las comparaciones con asterisco se seleccionan por relacionarse al oficio de la ciencia.

En este contexto, el discurso de la diferencia epistémica entre los métodos nos traslada a la discusión de la dinámica de los cambios en lo socio-económico e histórico que da lugar a las profundas transformaciones de los grupos sociales acerca de la ética, estética y la lógica (semiótico y semántica).

Estas transformaciones tienen lugar como movimientos sociales de gran magnitud que fuerzan a los gobiernos a mudar las reglas conceptuales acerca del Estado y Nación, redefiniendo el papel de ciudadano e institución y reformulando el concepto de equidad y democracia. Se discuten y modifican los estatutos fundamentales de la convivencia armónica y por esto se transforman las relaciones sociales en entramadas grupales que disputan el poder.

De la visión mecanicista a la relativista y de esta a la cuántica se revelan dos momentos claros, moderno y posmoderno y en el espacio de las imágenes de la ciencia las representaciones de explicación, predictibilidad, repetición, refutación y generalización de ser parte del “establishment” a la anarquía, dispersión a la indeterminación, la diferencia. Como un niño pasara de jugar con un rompecabezas de modelo impreso a otro con piezas de distintos modelos en el cual las piezas no tienen un orden predeterminado y las imágenes construidas de lenguaje permitirán combinación y recombinación, estructurar una comunicación que tiene sentido contextual y personal pero que no responde a un modelo interpretativo predeterminado.

Las condiciones socio históricas del debate.

El interés por el debate cuali-cuantitativo surge conjuntamente con los cambios sociales después de los años sesentas y el nacimiento de un sistema de relación política-económica que vendrá a llamarse post-industrial o post-tradicional e incluye los procesos de globalización. En este proceso se dan la revitalización de los nacionalismos locales e intensifica las identidades locales, como entidades ligadas en oposición a las entidades globalizadoras (GIDDENS, 1990). Resultado directo del proceso de globalización la tradición muda de estatus, las grandes tradiciones para lidiar con la familia, género y sexualidad requieren de una justificación que las integre y permita la diversidad de posibilidades que describan la compleja realidad. En la ciencia, que era aparentemente opuesta a las formas tradicionales se torno en una tradición. La ciencia fue transformada en un canon que podía resolver de manera casi incuestionable los dilemas y problemas (GUIDDENS, 1994) o sea la tradición se volvió algo sobre lo cual se debe discutir y se precisa tomar decisiones.

Giddens, (1994) propone el concepto de “incerteza artificial” como resultado de la intervención humana en las condiciones de vida social y de la naturaleza. Resultado de esto se desarrolla un tercer cambio en las sociedades contemporáneas, la expansión de la reflexibilidad social. El crecimiento de la reflexibilidad social es un factor fundamental que introduce un desfase entre conocimiento y control como fuente primaria de incerteza artificial.

En este contexto, las filosofías del socialismo y capitalismo totalitario se cuestionan exigiendo de las ciencias sociales paradigmas actualizados de los procesos socio históricos que ahora no responden más a una época en la cual el capital financiero controlaba el proceso y distribución de bienes de consumo, sino se requieren paradigmas para un mundo globalizante en el cual el capital financiero controla la producción (TOURAINÉ, 1997).

Al interior de esta dinámica se gestan nuevas contradicciones dentro de la ciencia, fundamentalmente dentro de la genética y la biotecnología; la iglesia y el estado sobre los límites de la manipulación y desarrollo de variedades vegetales y animales además de humanas salidas de laboratorio.

En la física y la química después de los años cincuenta se desarrollaron nuevos materiales para permitir aumentar la velocidad de las comunicaciones y se gestó una lucha interna por la venta y generación de conocimiento entre las universidades y el estado e industrias. La discusión se traslada al control y uso de la autopista virtual, así como a la transferencia de tecnología para uso bélico.

Se recrudecen las discusiones ecologistas y se abre un nuevo espacio al humanismo, democracia y equidad sea de género, raza, etnia, etc. Es importante señalar que parte de esta evocación humanista se asocia con los aumentos en el mundo de la violencia, la intolerancia y la agresión. Surge así un interés renovado por los valores, la ética y la religión.

Se valora de nuevo la calidad sobre la cantidad y empiezan los procesos de certificación de calidad, que se extienden actualmente hacia toda actividad humana. El capital pierde popularidad y el desarrollo sustentable se vuelve mas importante que las ganancias personales, los objetivos comunes o colectivos se ubican por encima de los individuales. A su vez la producción en masa se dirige hacia la personalización como eje para captar a los consumidores y se desarrollan en mercadotecnia y comunicación las estrategias que permitan generar nuevas necesidades de consumo y acelerar los tiempos de reciclaje de todos los bienes de consumo.

Entre todos estos cambios del post-modernismo un grupo de estudiosos que se encontraban trabajando en sociología, historia y antropología comienzan a ofrecer información sobre algunos fenómenos humanos relacionados con los impactos de los cambios tecnológicos y sociales. Estos datos eran descripciones sistemáticas de vida de algunos líderes de grupos, o categorizaciones del discurso de una comunidad sobre un tema, o integraciones de los reportes verbales de un grupo sobre una tradición oral.

Comenzaban a aparecer un tipo de datos que tenía objetivos y alcances distintos a los que se estaban acostumbrando en la tradición científica. Sus objetivos no se centran en la explicación y predicción, pero parten de la necesidad de la refutación, análisis de significados y retroalimentación del conocimiento. La explicación es una descripción de lo que acontece y el conocimiento de estos datos guía la toma de decisiones, pues el carácter histórico de las ciencias sociales a diferencia de las exactas es auto construido y sigue las reglas de los procesos sociales. Se pueden elaborar algunas conjeturas de futuro pero siempre a corto, mediano y largo plazo, que en la mayoría de los casos no rebasan los 10 años.

Estas nuevas metodologías ofrecían un caudal de información adicional de la realidad social, solo que en psicología la tradición americana cuantitativa había convencido durante todo el siglo sobre las enormes posibilidades de emular a la física y la biología, desestimando el carácter de las ciencias sociales en su posibilidad de apoyar con sus modelos y métodos una explicación del comportamiento. En la actualidad la *Asociación Psicológica Americana*, con una infraestructura y una capacidad de control sobre las técnicas y procedimientos en psicología; edita un manual para la escritura de textos científicos que corresponde con los de tipo cuantitativo y entre sus producciones editoriales no aceptan la visión cualitativa.

La psicología era el espacio científico y técnico en donde una discusión de tipo epistemológico podía florecer de manera seria y responsable sin embargo el debate sería mediatizado por el divisionismo y el enfrentamiento, promoviendo la intolerancia y defendiendo el monismo y los absolutismos. Todo esto por razones relacionadas con la administración de fondos para la investigación y los beneficios para los investigadores en los Estados Unidos .

El debate en sicología social.

De esta nueva acomodación de las fuerzas productivas y organizacionales en lo social surge un nuevo entendimiento en los procesos culturales y de identidad social (STUART, 1999). En la reconstrucción teórica de la sociología el concepto de “etnia” se ubica como premisa para el estudio de las especificaciones de los grupos sociales. En psicología las transiciones ontogénicas cobran un significado adicional y se vuelven tan importantes como los estados estables. El estudio de las transiciones es interesarse en los cambios, no en los momentos o estados, sino en los procesos. La explicación y predicción son

complementados por conocimiento descriptivo e interpretativo en donde la especificidad es tan importante como los universales.

Una visión paramétrica multideterminista y multi-método se impone sobre los viejos modelos unicausales, lineales y explicados cuantitativamente. Se incorporan al estudio de la individualidad procesos de representación, imaginación, reflexión, semiótica y semántica privilegiando la cognición y el lenguaje en el contexto de tradiciones y desarrollo socio-histórico de los grupos sociales.

La etnopsicología y la psicología transcultural generan a través de sus teorías y datos un discurso que restablece un canon de parsimonia a la generalización de principios y leyes aseverando que las operacionalizaciones solo son validas en contextos específicos (DÍAZ-LOVING, 1999).

La condición de la psicología social es difícil por un lado, los paradigmas explicativos por excelencia en la psicología como ciencia han devenido a lo largo de la historia fundamentalmente de las ciencias físicas y químicas, más por otro lado, el impacto de los procesos sociales y culturales sobre la ontogenia requieren considerar los paradigmas socio históricos de la sociología y la antropología.

La reducción analítica y la cuantificación de la psicología social americana con una intención explicativa desde un paradigma científico positivista con una generalización universalista fue desde los años treinta a los sesenta la tradición de pensamiento que enfatiza el control y la predicción como los más altos ideales del canon investigativo. La psicología sociométrica en ese mismo tiempo desarrollaba una perspectiva tan totalitaria como la americana pero con los aspectos sociales e históricos que constituían las variables fundamentales más allá del contexto inmediateista y presente de las variables manejadas en la psicología social americana.

Vigostsky (1964) y Luria (1985) entre otros notables desarrollaron interpretaciones más que explicaciones y describieron más que predecir los procesos superiores de comportamiento. Esta división en los intereses genera la necesidad de anteponer las dos posiciones hasta llegar a la dicotomía cualitativo–cuantitativo en el método, experimental-individual vs. socio-histórico en las teorías, descripción-interpretación, vs. explicación-predicción en la lógica de la ciencia.

En el escenario de la ciencia y la sociedad en general esas dicotomías son innecesarias e inexistentes. La biología y la psicología conductual desarrollaron grandes hallazgos con el uso de métodos observacionales cualitativos. El uso del análisis de contenido, representación social y etnografía son parte de los estudios clínicos y de tipo educativo en la psicología.

La investigación como proceso creativo, imaginario y representacional.

La diferencia entre las aproximaciones indagatorias hacia los eventos, se consideran como una clasificación de las ciencias que no estriba en el carácter del objeto de estudio, tampoco se relaciona con el tipo de ejercicio cognitivo del que las estudia, sino que la diferencia tiene que ver con el carácter de la historia dentro del proceso analítico. Cuando interesa conocer un objeto o evento sin incluir al marco analítico la historia como variable y eje fundamental se está ejerciendo un tipo de investigación físico-química. Si el interés por los mecanismos de funcionamiento e interpretación de un evento consideran en su descripción o interpretación la historia filogenética como proceso que determina las características actuales del objeto o evento, se está frente a un estudio de orden biológico. Cuando la

mirada del investigador se centra en la evolución ontogenética del objeto o evento se está en el campo de las ciencias del comportamiento y finalmente cuando la historia particular que subyace al evento a estudiar se construye y reconstruye a través de la acción propia de los grupos sociales se habla de un análisis social del evento. El estudio de la historia del evento como elemento subyacente que estructura los procesos de aproximación al objeto o evento requiere estrategias múltiples y complicadas cuando se trata de ciencias sociales.

La investigación desde la epistemología cualitativa es un proceso de creatividad reflexiva. El autor creador se observa con atención durante el movimiento de su intención a través del espacio conceptual e imaginario durante la acción indagadora, pero además la actividad creativa del investigador en la investigación cualitativa es integradora de lo que sucede en su interior y lo que acontece en su exterior. El espacio conceptual es el ámbito de las imágenes y conceptos de la cultura que configuran la ecología de información y comunicación del sujeto explorador. Así pues, según Galindo-Cáceres (1999) será la situación social indagadora la que impulse los procesos creativos globales y más allá será la cultura, el espacio conceptual explorado mediante cierto árbol de búsqueda que puede construirse por la metodología y la tecnología de la investigación social y será la ecología de las relaciones y percepciones percibidos mutuamente en la comunicación posible, la que permita el movimiento creador.

La historia de la ciencia y la filosofía han mudado desde la aparición de los modelos cognitivos y cibernéticos de alto orden. El sentido del tiempo y espacio puede imaginarse y conceptualizarse sin el ahogo de la incertidumbre o la confusión. Ambas con características de la verdad relativa, probabilística sin meta teoría a priori integradoras y absolutas.

Las ciencias naturales y sociales demostraron en el positivismo a demostrar que la naturaleza tenía regularidades que podían ubicarse en un modelo general configurado de leyes, proposiciones y axiomas. Este modelo precisa de suponer que observador y lo observado tienen una distancia entre sí, el objeto de estudio es analizado desde las estructuras estadísticas y matemáticas que desarrollaban un lenguaje común a la comunidad científica. Desde un inicio las ciencias naturales parecieron beneficiadas por una propuesta en donde la superioridad de la reflexión humana se imponía y además no se cuestionaba, porque resultaba útil. El grupo de los investigadores sociales se dividió en dos, unos que coincidían con la idea de que el mundo social podía diseccionarse con pulcritud y prudencia como el cuerpo humano mientras otros consideraban que los objetos de estudio hablan, son reflexivos y no pueden clasificar su comportamiento con la misma lógica de las plantas o los pájaros.

Así nace la hermenéutica (HUSSERL, 1992) concepto de lo imaginario como elemento primado de confrontación a la visión positivista en ciencias sociales, enfatizando la interpretación, el desarrollar la descripción de categorías de significado sin datos, abandonando el sistema cerrado de la categoría numérica por uno abierto de la categoría simbólica y semiótica.

Existe una relación de segundo orden (GUIDDENS, 1994) en la cual el observador solitario y los observados reflexivos pueden observarse-observando y comunicarse en dicha situación reflexiva integrando redes de relaciones verbales que se construyen y derrumban según el impacto de los contactos reflexivos. En este tipo de aproximación no existe dominación absoluta posible, una sociedad reflexiva que se auto-organiza sin absolutismos y sin control.

En esta nueva posición epistemológica en cada proceso social es único y responde a su historia y genera expectativa de futuro. El trabajo de investigación sigue un

proceso de auto-conformación en la interacción entre las prácticas y la planeación metodológica. La investigación es un movimiento constante en espiral que se desarrolla a partir de un centro u origen pero al final es solo movimiento. El investigador se transforma en esta nueva posición epistemológica de una posición estática, de control y repetibilidad a otra en la cual es un elemento de la creación y la exploración, cambiante a cada momento se auto modifica momento a momento como resultado de la auto observación reflexiva, en donde los datos sociales pasan a formar parte del movimiento social mismo en su proceso de autoorganización.

Las técnicas de investigación se refieren a modos de hablar de la metateoría y de operar la relación del investigador y sus ideas, lo que explora y construye. La metodología estructura operaciones concretas que se agrupa en procesos parciales e integra una estrategia: la decisión sobre las técnicas instrumentales como base de acción. Todas las decisiones involucradas pueden reconocerse como metodológicas, así pues, la operación específica no es independiente de la estrategia general, ni de la interacción que promueve con el mundo social.

La selección de las técnicas instrumentales depende de los objetivos y el curso metodológico-epistemológico. Si se interesa sólo en la descripción de resultados parciales y superficiales del comportamiento, puede usarse una encuesta, pero si se busca una representación de situaciones en imágenes más parecidas a las que un observador puede registrar será conveniente el paquete etnográfico.

Se pasará a describir y analizar la metodología de las representaciones sociales como técnica instrumental del método, cual, trata no de estudiar la superficie sino la estructura, manejando significados construyendo

categorías, organizando grupos de categorías, esquemas y constructos. La flexibilidad de los sujetos sociales y la interacción entre los participantes del proceso de investigación lo hacen parecer al grupo de discusión pues está lleno de operación reflexiva que afecta ambas partes.

La teoría de las representaciones sociales.

Una representación es caracterizada como una forma de conocimiento, socialmente elaborada y compartida, que se diferencia de otras formas de conocimiento intelectual o sensorial por implicar una relación específica entre sujeto y el objeto de conocimiento: el sujeto se auto representa en la representación que hace del objeto, o sea, el sujeto imprime su identidad en aquello que representa. Esta relación específica sujeto versus objeto se debe exactamente al hecho de que, el hombre y su identidad individual son un todo orgánico, inseparable de la totalidad social donde está integrado, siendo ambos hombre y sociedad fruto de un mismo proceso histórico y dialéctico. En ese mismo proceso el hombre forma su identidad al mismo tiempo en que construye una sociedad material y simbólica (MOSCOVICI, 1989).

Representar un objeto significa criarlo simbólicamente, hacer que tenga un sentido para quien lo representa, pasando así a formar parte de su mundo. El proceso representativo es una construcción social de la realidad en un nivel simbólico en el que el sujeto deja la marca de su identidad en aquello que representa. Este proceso de identidad supone una ínter estructuración entre la identidad individual y la social donde los componentes psíquicos y sociales se estructuran armónicamente. Esta ínter estructuración se da a través de la integración del individuo a los diferentes grupos sociales en los que se une y se diferencia volviéndose autónomo y formando su individualidad.

La dinámica de estructuración de las representaciones sociales implican la conformación de dimensiones de contenido compuesto de actitudes, imágenes, creencias, conocimientos, valores y opiniones. Moscovici (1989) indica que las dimensiones son: información, actitudes y el campo de representación. En el primero se integra la organización del conocimiento que un grupo social posee sobre un objeto determinado. El campo de representación incluye un subconjunto de la representación que le da una significancia específica y rearticula con otras representaciones. La actitud es siempre relativa a un objeto o situación y es una fase preliminar de la estructuración de las representaciones en la cual el sujeto agrupa una noción nueva, por analogía dentro de una determinada categoría.

Según Moscovici (1989) la objetivación y el anclaje son los dos principales procesos de construcción de las representaciones. Mediante la objetivación los conceptos e ideas son transformadas en imágenes concretas. En el anclaje se establece una estructura conceptual con un núcleo figurativo de una imagen estructurada. Esa figura tiene una función organizadora de una serie de fenómenos ordenados en una significancia central en una especie de desciframiento de la experiencia en el nivel de lo concreto. Es una construcción selectiva, una esquematización estructurante y una naturalización del objeto representado. El anclaje es la integración de la representación al sistema de pensamiento pre-existente.

Las prácticas sociales impactan y modifican progresivamente las representaciones sociales. Pero la manera en la cual las representaciones influyen u orientan las prácticas es menos conocido y existen más contradicciones en cuanto a cómo esto sucede.

Sea como fuese, el concepto de representación social requiere de instrumentos cualitativos fundamentalmente si

el interés se centra en los procesos de objetivación y anclaje asociados al estudio de los campos de representación y el de tipo cuantitativo cuando requerimos de conocimientos y actitudes.

Cuando el interés se centra en conocer los sistemas conceptuales estructurados por los cuales el grupo aprehende el mundo, lo captura e interpreta y como esa interpretación rige sus relaciones con el mundo, orientando y organizando las formas de organización y conducta se hace necesario conocer metodologías basadas en escalas de actitudes y conocimiento para conocer primero el contenido, estableciendo un paralelo entre el sujeto y el grupo y después conocer las estructuras sistémicas y conceptuales como campos a partir de la articulación del sujeto con su grupo.

Dentro del grupo de herramientas, metodológicas destaca la técnica de redes semánticas por tratarse de un medio para conocer la significación de un grupo con un alto grado de precisión y es útil como primer momento para conocer el núcleo estructurante de una representación. Este elemento es muy estable y está compuesto por uno o varios conceptos que son definidoras. Las redes semánticas permiten tan sólo conocer algunos elementos del núcleo figurativo descomponiendo la imagen y/o figura relacionada con la representación en componentes principales para los grupos sociales pero sin explicar el proceso de objetivación sólo señala los elementos relacionados partiendo de un paralelo del individuo al grupo. Por esto, su utilidad es sólo de guía, generando información preliminar para el posterior desarrollo de estudio de actitudes y campos de representación. Se trata de la mejor herramienta para evidenciar la composición preliminar de un núcleo estrictamente pero en la mayoría de las veces solo aportando conocimiento sobre la organización de conocimiento que un grupo social posee sobre un concepto determinado. Esta técnica poco utilizada

y la mayoría de las veces de manera parcial resulta importante en el contexto de la discusión de lo cuantitativo y cualitativo pues comparte algunos aspectos con los dos grandes continentes para la sistematización de conocimiento.

Psicología social : identidad y cultura.

En síntesis, el dilema que subyace al uso razonado de una u otra epistemología no se justifica como elemento de contraposición teórica cuando es claro que cada modelo de conocimiento aprehende de la realidad una visión distinta que se complementa pero que a su vez hace posible la discusión sobre los datos obtenidos desde una u otra perspectiva . En este orden de cosas los métodos cualitativos rescatan la historia de lo social como un proceso auto construido y desarrollado entre otras cosas a partir del desarrollo científico y tecnológico, por lo cual el investigador debe ser considerado con su discurso y fenomenología como un factor fundamental del análisis del evento social, pues es a través de sus análisis un transformador e innovador de los planteamientos sociales que regula las relaciones entre el capital, la naturaleza y el hombre.

El paradigma no es nada novedoso, existe desde principios del siglo XIX como una instancia de explicación de los fenómenos antropológicos e históricos, las cuales habían ya percibido la carga del tercer sujeto en la investigación, como un elemento que transfiguraba y ejercía un discurso de poder sobre los hallazgos llevando a cabo interpretaciones que favorecieron condiciones políticas y sociales de las grupos dominantes. Sin embargo, a partir de los años sesenta y gracias a las contradicciones que ejerce la caída de los gobiernos del bloque del este y los procesos de globalización del capital financiero permitido también por el desarrollo tecnológico, es que la

sociedad asume un posición mas analítica y critica frente a los eventos sociales que afectan la equidad, la democracia y la libertad.

Fue entonces que los científicos sociales presentan datos e ideas que posicionan una nueva estructura epistémico que permita el avance de la explicación social construyendo un discurso que apoye las descripciones específicas de la cultura y la identidad y a su vez desarrolle las categorías analíticas para cortar transversal y longitudinalmente los procesos de globalización. Este posicionamiento mas que reconocer un meta sistema que organiza y da orden a los hallazgos presupone que la complejidad social solo puede estar en construcción y de construcción y los ordenamientos subyacentes responden a las épocas que marca un cambio de ética, estética y epistemología dados los entramados sociales que a través de juegos de poder exigen un cambio en las reglas del juego de valores, de la ciencia y del arte.

Así pues la metateoría en ciencias sociales tiene como objeto la equidad, la democracia y la libertad al atravesar al siglo XXI, articulando un discurso que guía los procesos de indagación pero que es eminentemente propositivo y parcial pues reconoce una tendencia, lo cual es fundamental en ciencias sociales y puede no ser importante en las ciencias físicas y biológicas, fundamentalmente porque lo social es auto construido, y con certeza las otras ciencias darán cuenta en sus paradigmas para el conocimiento de la realidad del carácter socio histórico de los eventos.

En la psicología social existe como en ninguna otra vertiente de estudio la posibilidad de conjugar datos de los dos sistemas de conocimiento en lo que se refiere a los estudios sobre identidad y cultura en donde algunos paradigmas recogen las invariantes comportamentales de un grupo y encuentran que existe un perfil compartido que esta construido sobre la base de sus símbolos locales e historias particulares y a su vez es parte de un mundo

fenomenológico en donde lo representacional y simbólico es parte necesaria de una explicación holística. En algunos de los modelos actuales para abordar la temática se desataca su postura epistémica, a continuación se exponen algunos de ellos.

El modelo que comparte Triandis (1988) supone la cultura como conjunto de valores sociales: individualismo, colectivismo. Los valores del grupo social juegan un papel central en el funcionamiento social, cognitivo y emocional. Triandis (1996) distingue a grupos sobre la base de sus valores individualistas o colectivistas y a los individuos basándose en su alto centrismo o idiocentrismo.

Markus y Kitayama (1991, 1991) proponen un “constructivismo” colectivo de independencia-interdependencia. Las ideas centrales de una cultura se observan en las producciones filosóficas y literarias. Este moldeo cultural de lo psico-social afecta normas, actitudes y creencias. Estados Unidos enfatiza la idea de interdependencia valuando “one-self” descubriendo y expresando cualidades individuales. Estos valores se reflejan en sus prácticas legales, educativas, de empleo y de cuidado en las emociones, cogniciones y motivaciones individuales. Las culturas asiáticas son interdependientes porque dan valor al “Yo” y al individuo como parte un contexto social, de relación y coordinación con los otros.

En la teoría de los sistemas ecológicos (BRONFERBRENER, 1979) el desarrollo psicológico implica un proceso sistémico de interacción entre el organismo humano y el ambiente. La persona vive en su micro-sistema con vínculos a través de los contextos o meso sistemas e interactúa con ecosistemas dístales y macrosistemas vistos a través del tiempo histórico (cronosistema). En este modelo la cultura es definida como valores y costumbres sociales y subyace entre las propiedades dístales del exosistema.

Este modelo no ubica la cultura como una propiedad explícita de las personas, ve a la cultura como algo que la gente construye de sus experiencias a través de los contextos, como hacen sentido o conciencia de sus mundos. El contexto físico y social puede ser como un contexto de seguridad o violencia o de oportunidad o riesgo para el desarrollo del niño. Las transiciones a través de los contextos son el área de trabajo en teoría de sistemas ecológicos.

Los niños y jóvenes se mueven más allá del entorno familiar hacia el contexto de los padres y la comunidad y sus elecciones de vida e identidad pueden diferir como una función de sus percepciones y oportunidades y riesgos.

La investigación sobre sistemas ecológicos ha contribuido a la teoría y aplicaciones basadas en cómo el niño y los adultos crean significados en sus vidas.

De acuerdo a la teoría de la identidad social Tajfel (1978) establece que la identidad social es construida en el contexto de las actividades hacia un grupo y esta relacionada con el prejuicio, conflicto inter-grupo, cultura y aculturación. Brewer (1991) demostró que la motivación individual para defender y expresar su identidad social depende de las necesidades que compitan para la inclusividad y unicidad en el cual la persona obtenga un óptimo nivel de distintividad. Estas señales pueden cambiar la saliencia de la identidad, pero los individuos se ven a sí mismos y a los otros en términos consistentes y crean situaciones que apoyan este punto de vista.

Finalmente es importante presentar la teoría de la cultura como capital social. El capital social se refiere a la relación y redes por las cuales los individuos son capaces de conseguir apoyo institucional. De acuerdo al sociólogo Pierre Bourdieu (Bourdieu y Passeron 1977), el capital social es acumulativo, y puede reproducirse y expandirse. Según Coleman (1988) el capital social está enraizado en la familia, con redes entre familia satélites beneficiando a sus

niños a través de vínculos con escuela y el estatus ocupacional. Se critica la “reproducción cultural” que lleva a cabo “la escuela” pues enfatiza las restricciones estructurales ignorando los roles potenciales que juegan la organización social de las prácticas escolares y de las acciones del individuo. Las escuelas tienen prácticas y procesos que responden a demandas de competencia y enfrentamiento que contribuyen a la desigualdad.

Capital social para el estudio de la cultura y la identidad.

Las ciencias sociales en todos los ambientes están interesadas en los aspectos más cualitativos que favorecen el desarrollo humano, en la economía las tendencias actuales sobre capital social y cultura están reforzando la visión convencional que suponía tasas significativas de crecimiento económico “primaria” hacia sectores más desfavorecidos y los sacaría de la pobreza (KLIKSEBERG Y TOMASSINI, 2000). El capital social y la cultura son componentes claves de las interacciones con los factores macro y micro económicos, son portadores de actitudes de cooperación, valores, tradiciones, visiones de la realidad que son su identidad misma.

La cultura cruza todas las dimensiones del capital social de una sociedad, y subyace tras los componentes básicos considerados capital social, como la confianza, el comportamiento cívico, el grado de asociacionismo. (KAWACHI, KENNEDY Y LOCHRIER, 1997; SANDERS Y NEE, 1996).

En este esfuerzo sin precedentes para indagar sobre la capacidad de la cultura y los valores de un grupo social como elemento fundamental relacionado con el desarrollo humano y social y a forma en la cual la equidad y participación ciudadana generan mejores indicadores de calidad de vida, el objetivo dentro de la psicología social es

ahora además de las tareas que se abordan actualmente el integrar medidas cualitativos y cuantitativos para lograr obtener indicadores útiles para identificar los rasgos sociales de capital social y participar así no solo con indicadores objetivos y confiables sino con la definición de puntos de quiebre, factores de riesgo y niveles de indicadores psicosociales que sean útiles en la definición de programas sociales y económicos en grupos sociales que mejoren sus indicadores de salud, alimentación y educación. Para llevar a cabo esta tarea es necesario concordar en que la familia es la unidad analítica en psicología social para estudios relacionados con capital social.

Estudios sobre valores, actitudes y creencias dentro de las comunidades obteniendo las riquezas del capital social que subyace a las relaciones interpersonales e intergrupales puede ser útil en estudios trans-disciplinarios para planeación social y económica con una visión participativa de autogestión que rebase los marcos del economismo tradicional y promueva el desarrollo social a escala local.

En general, debemos utilizar más tiempo en las técnicas cuantitativas y cualitativas para el bienestar social y firmar una tregua al análisis de las diferencias y supremacía de una sobre de otra. Actualmente, frente a los fenómenos de globalización de la economía, las pequeñas regiones con su identidad y cultura surgen más emotivas y renovadas frente a su imposibilidad de competir con las grandes firmas refuerzan sus lazos y estimulan sus creencias y valores para promover un desarrollo local o regional que debería aprovecharse para integrarlas al desarrollo global.

La tarea analítica de la identidad y la cultura requiere de ambas fuerzas metodológicas y solo los estudios transdisciplinarios integrales pueden llegar a propuestas concretas de planeación social participativa.

La teoría de la representación social y las redes semánticas entre otras muchas posibilidades en las que contamos con las escalas de actitudes, la etnografía, modelos de creencias y un conjunto de estrategias adicionales pueden hacer la diferencia entre una psicología social centrada en el desarrollo del conocimiento y la posibilidad adicional de jugar un papel importante en desarrollo social.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BOURDIEU P., PASSERON C. *Reproduction in Education, Society and Culture*. London: Sage, 1977.
- BREWER, MB. The social self: on being the same and different at the same time. *Pers. and Soc. Psych. Bulletin*, 1991.
- BRONFENBRENNER, U. *The Ecology of Human development: experiments by Nature and Design*. Cambridge, MA: Harvard Univ. Press, 1979.
- DÍAZ-LOVING, R. Contributions of mexican ethnopsychology to the resolution of the etic.emic dilemma in personality. *Journal of Cross-cultural Psychology*. V. 29, n.1, p. 104-118, 1998.
- FOUCAULT, M. The subject and power. In DREYFUS, J. E
- RABINOW, P. Michel Foucault: *Beyond Structuralism and Hermeneutics*. Brighthon: Harvester, 1986.
- _____. *The Foucault Reader*. USA. P. Panteón Books, 1984.
- GALINDO-CÁCERES, J. Etnografía. El oficio de la mirada y el sentido. En Galindo-Cáceres. D. (Ed.) *Técnicas de Investigación en Sociedad, Cultura y Comunicación*. México, Pearson Educación. Capítulo 8, 1999.
- GIDDENS, A. *Para Alem da Esquerda e da Direita*. Editora UNESP, 1994.
- _____. *The Consequences of Modernity*. Cambridge: Polity Press, 1990.
- HARVEY, D. *Condicao Pos-moderna. Edicoes Loyola*, 1989.

- HASSAN, I. The culture of postmodernism. *Theory, Culture and Society*. v. 2, n.3, p. 119-132, 1985.
- HUSSERL, E. *Invitación a la Fenomenología*. Barcelona. Paídos, 1992.
- KAWACHI, I., B., KENNEDY Y K. LOCHNER. "Long live community. Social capital as public health", en: *The American Prospect*, núm. 35, p. 56-59, nov./dec. 1997.
- KLIKSBERG, B. Y TOMASSINI, L. *Capital Social y Cultura: Claves Estratégicas para el Desarrollo*. Argentina. Fondo de Cultura Económica, 2000, p. 1-22.
- LURIA, A. P. *Cerebro y Memoria: alteraciones de la memorización voluntaria e involuntaria en lesiones locales del cerebro*. México: Cartago, 1985.
- MARKUS, HR. KITAYAMA S. Culture and the self: implications for cognition, emotion, and motivation. *Psicol. Rev.*, 1991.
- MOSCOVICI, S. *Des Représentations collectives aux représentations sociales: elements pour une histoire, les représentations sociales*. Paris: PUF, 1989. p. 62-86. (Org. Dense Jodelet).
- SANDERS, J. M.: NEE, V. Irrimigrant self-employment: the family as social capital and the value of human capital. *En American Sociological Review*. v. 6, n.2, p. 231-249, 1996.
- STUART HALL, *A identidade cultural na pos-modernidade*. Río de Janeiro, DP & A Editora, 1999.
- TAJFEL, H. ED: *Differentiation Between Social Groups: Studies in the Social Psychology of Intergroup Relations*. New York: Academic, 1978.
- TOURAINÉ, A. Por una nueva política social. En *El País*, Madrid, 4 de ago, 1997.
- TRIANDIS, HC. The future of pluralism revisited. In. KATZ, P.A.: TAYLOR, D.A. (Ed.), *Eliminatings racism: profiles in controversy*. New York: Plenum, 1988.
- _____. The psychological measurement of cultural síndromes. *Am. Psicol.*, 1996.

VIGOSTSKY, L. S. *Pensamiento y Lenguaje*. Buenos Aires. Lautaro, 1964.

REFERENCIA COMPLEMENTAR

MOSCOVICI, S. *Psychologie sociale*. Paris: PUF, 1984.